

Recomendaciones para leer nuestras realidades



Realidad y realidades

Lo que llamamos lectura de la realidad, que también puede llamarse análisis del contexto, debe entenderse como un campo de diferentes miradas posibles. No existe de por sí una realidad sino una lectura que hacemos de ella. Cada quién la ve desde su propia experiencia, conocimiento, formación profesional e intencionalidad. Por eso es importante saber que no hay una sola lectura de la realidad sino múltiples lecturas de ella; no hay tampoco una sola realidad sino múltiples realidades.



Presente, pasado y futuro de la realidad

Corremos el riesgo de llamar solamente realidad a lo que vemos en el presente, a lo que se nos manifiesta ante los sentidos en los días en que hacemos la lectura. Con frecuencia describimos los hechos y los efectos en el presente, pero se nos olvida que los hechos y los efectos de hoy tienen un pasado, tienen unas causas o por lo menos una necesaria explicación desde lo acontecido. Así mismo, los hechos presentes tendrán manifestaciones y consecuencias en el futuro; también es necesario reconocer que la realidad que vemos ahora no siempre fue así, es posible que haya sido diferente antes o que lo sea después; por lo tanto, la realidad de hoy tampoco será necesariamente la del mañana, porque pueden darse cambios y transformaciones que la hagan mutar.



Múltiples fuentes para leer la realidad

Es muy importante contar con la lectura de la realidad que hacen los intelectuales y los técnicos, pero también podemos contar con muchas otras fuentes de información; los diagnósticos son un insumo, pero no el pilar fundamental del proceso. Por esta razón, es necesario preguntarnos por todas las posibilidades que tenemos para leer los contextos y las realidades. Hay investigaciones y estudios, documentos con análisis técnicos especializados, artículos, entrevistas, resultados de encuestas y evaluaciones, planes de desarrollo; material fotográfico, audiovisual, artístico y literario (libros, documentos, videos, etc.). Para la lectura de la realidad nos podemos basar también en resultados de grupos de discusión, testimonios, entrevistas, encuestas, diagnósticos participativos. Es importante darnos cuenta de las diferentes miradas sobre el territorio que tienen instituciones públicas, privadas y organizaciones sociales; porque no siempre hay coincidencia. Se trata, entonces, de correlacionar los sueños con los referentes de planificación con que cuenta la localidad, para identificar complementariedades, divergencias, aclaraciones y especificidades del territorio y sus realidades; es algo así como un polo a tierra que permite que los sueños aterricen para continuar su construcción.

En este número de Pactemos, utilizamos el concepto de *lectura de la realidad* que hace parte del proceso de formulación participativa, estratégica y prospectiva de los *Planes de Vida para la Reconciliación*. Debe saberse que sobre este concepto hay discusiones entre estudiosos de las ciencias sociales; sin embargo, nos parece importante adoptarlo para este tipo de procesos sociales, por lo que sugerimos algunas recomendaciones:

Resaltar y aprovechar el acumulado social

La lectura de la realidad no es solamente un asunto de expertos. Como lo sugerimos antes, ningún proceso social parte de cero, todo presente se conecta con un pasado, con una memoria; por esta razón, cuando desarrollamos un proceso social de cualquier naturaleza, debemos preguntarnos siempre: ¿qué se ha hecho y qué se ha dicho antes sobre esto? Necesitamos aprovechar los diferentes productos, materiales y fuentes de información que nos ayuden a leer la realidad, para no asumir que no existen otros ejercicios de análisis de los contextos territoriales o que lo que se ha hecho o dicho antes de nosotros no tiene importancia. Resaltar y aprovechar el acumulado social que tenemos nos hace mucho más fuertes y nos conecta con una visión dinámica de la realidad y de nuestra relación con ella.



Leer la realidad para comprenderla y transformarla

Algunos investigadores e intelectuales hacen lecturas de la realidad para comprenderla, interpretarla y explicarla; eso está bien para determinados propósitos académicos. Sin embargo, en procesos sociales, el sentido de este ejercicio es para su comprensión, análisis crítico y para incidir en su sostenibilidad cuando sea una realidad favorable o en su transformación cuando sea desfavorable. El propósito de los *Planes de Vida para la Reconciliación* es producir un cambio positivo en lo que venimos haciendo, hacernos responsables de planear el futuro y, al mismo tiempo, empezar desde el presente a producir efectos que nos lleven al logro de nuestros sueños colectivos. Transformar una realidad social tiene muchos factores que debemos tener en cuenta; por lo general es resultado de un encadenamiento de pequeñas transformaciones, por lo que no debemos enfocarnos solamente en grandes cambios, sino en todo lo que hace posible una nueva realidad.



Lo individual y lo colectivo para leer y transformar la realidad

Al leer la realidad es importante conversar para compartir las diferentes lecturas que se hacen o para discutir sobre las fuentes documentales, los materiales y productos que hemos encontrado y seleccionado. Esta es una forma de democratizar la información y el conocimiento y de fortalecer la discusión colectiva. Al aprovechar la lectura de la realidad para conversar, estamos fortaleciendo nuestra capacidad de trabajo en grupo, así como los lazos sociales e interinstitucionales. Para transformar la realidad se requiere de disposiciones, compromisos y acciones individuales, pero también de la cooperación, la solidaridad y la fuerza colectiva; porque solamente con la complementariedad de muchas actitudes, comportamientos y fuerzas individuales, logramos hacer sostenible una realidad favorable o cambiar una desfavorable.

